

Unan sus Corazones en Dios nuestro Señor

Soy un siervo del Dios Todopoderoso, Dios Su, Rey del Universo, Señor y Dador de Vida. Mi alma adora y glorifica a su Señor eternamente, por tantas bendiciones, por su infinita misericordia. Bendito y alabado seas por siempre, Señor. Todo honor y toda gloria son tuyos. Dichosas las almas que te aman y confían en Ti, porque no quedarán defraudadas. Tú no olvidas a tus pequeños y a sus opresores no dejas sin castigo.

No mientan a sus hermanos. No hagan que tropiecen. Yo jamás les he dicho que me ofendan y me llamen “asshole.” Eso viene de sus corazones. Es algo que ustedes aprendieron del demonio, después que me atacaron en la casa de mi Padre, cuando yo iba a atender a los enfermos. ¿Por qué hacen las cosas que tanto le desagradan al Señor? ¿No tienen temor de Dios? Ni siquiera respetan Su casa... Si les mando la luz de Dios, es porque ustedes me lo pidieron. No me dejaron servir a mi Señor en Su casa, pero yo le rogué que me permitiera cuidar de todos mis hermanitos, y Él se apiadó de mi miseria y me lo concedió. Dios ama a todos Sus hijos, pero a ninguno fuerza a que lo amen. Sí, es mi deseo ardiente que todos sean como ángeles y vivan felices. Pero eso depende de ustedes. ¿Rechazarán la luz de Dios para perderse y morir en las tinieblas? Ustedes tienen libre albedrío para elegir el bien o el mal.

Tampoco les mando la luz de nuestro Señor Jesucristo para que me perdonen, pues jamás he pecado en contra de ustedes. Y los pecados que he cometido, Dios ya los ha perdonado. Pero como ya les dije antes, si tienen algo en contra de mí, entren al divino fuego eterno y acúsenme delante de mi Padre; que sea Él quien pese nuestras almas en la balanza. Él ya me defendió de la gente malvada que quiso matarme. Los pecados de ustedes son mucho más grandes y no se han arrepentido por toda su maldad. No menosprecien, pues, la gracia y la misericordia de Dios. Ya lo han ofendido demasiado. Él ha escuchado sus súplicas y se ha compadecido de su sufrimiento. Por eso me mandó a mí con ustedes. No confundan mi amor y mi compasión. Yo vine a sufrir por ustedes para que ustedes fueran felices.

Si tuvieran un poquito de fe, todo lo que pidieran a Dios en oración, Él se los concedería. “Si ustedes tienen un poco de fe, no más grande que un granito de mostaza, dirán a ese árbol: 'Arráncate y plántate en el mar', y el árbol les obedecerá.” (Lc 17:6) ¿Acaso ya se olvidaron de cuando se burlaban de mí y de mi escudo en contra del mal? ¡Hasta se burlan de mí porque oro a Dios! Entonces, en vez de burlarse, pídanle a Dios que les de mucha fe a ustedes también. Pidan a Dios por ustedes y pidan por sus hermanos. Unan sus corazones en la oración para que sus ruegos lleguen hasta el cielo y sean agradables a Dios nuestro Señor.